



Acrílico No. 1

32" X 22"

1995

Fanny Sanín

Colección de la artista

ARTE Y CREACIÓN

- Muerte en Venecia.
- Debate sobre la teoría del arte.
- Gaudi-150 años.

POEMAS

Meira Delmar*

* Poeta colombiana, autora de los libros: *Alba de olvido* (1942), *Sitio del amor* (1944), *Verdad del sueño* (1946), *Secreta isla* (1951), *Poesía* (1970), *Huésped sin sombra* (1971), *Reencuentro* (1981), *Laúd memorioso* (1995) y *Alguien pasa* (1998).

MUERTE EN VENEZIA

A la muerte, en Venecia,
la llevan a pasear
como a una novia.

Por entre dos azules,
la góndola luctuosa se desliza,
revestida de lentos terciopelos,
y apenas se percibe el leve golpe
de un remo y otro remo.

La sigue, despaciosa,
tal un jardín flotante,
la que porta el adiós hecho de rosas
de los amigos.

Y cierran los dolientes
el cortejo,
que se pierde en el mar.
Los acompaña,
con un dedo en los labios,
el silencio.

No lejos la isla espera.

Tras el muro rosáceo
que la ciñe,
suben, altos y oscuros,
los cipreses.

LOS AMIGOS

Se fueron los amigos.

Se los llevó la vida,
la implacable,
casi juntos,
como desprende el viento
las hojas del otoño
en una sola ráfaga.

Se los llevó la vida deshaciendo
en un instante aquella
tejedura de horas, días, años,
en los que nunca faltó el sol,
en los que todo
podía ser verdad,
hasta los sueños.

De cuanto fuera mío
en ese entonces,
nada queda.

El encuentro de las manos,
las palabras gozosas,
la alegría
de ser cómplices una y otra vez
en el hallazgo
de la belleza,
no son ahora más que lampos
fugaces en la noche.

Se fueron los amigos.

Y el corazón se me llenó de ausencia,
como esos puertos de los que se alejan
para siempre los barcos.

ACUARELA

Es la hora primera.

Del oriente
llega el sol.

La luna,
despojada de los oros
de la noche,
baja lenta hacia el poniente
que la espera tras la raya
del horizonte.

Sobre el bajo continuo
de la orilla,
las olas desenvuelven,
una a una,
la música que traen
desde tan lejos
como el tiempo,
y es un son, y otro son
y mil más sones
acompañados, repetidos,
derramados en la arena.

Los pájaros marinos inauguran
sus vuelos,
raudos algunos, otros
pausados,
caen al agua, certeros,
se levantan, se alejan,
los espuma por fin la resolana.

Poco a poco se oyen
voces, ecos, un canto.

La brisa, jardinera,
salpica de azahares
el vivo azul del mar.